

XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

GÉNERO, ESTADO Y DESARROLLO ECONOMICO: LAS POLITICAS DE ENERGIAS RENOVABLES DEL GOBIERNO ARGENTINO 2016-2018.

Luis Osvaldo Alvarez.

Cita:

Luis Osvaldo Alvarez (2019). *GÉNERO, ESTADO Y DESARROLLO ECONOMICO: LAS POLITICAS DE ENERGIAS RENOVABLES DEL GOBIERNO ARGENTINO 2016-2018*. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/141>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

GÉNERO, ESTADO Y DESARROLLO ECONOMICO: LAS POLITICAS DE ENERGIAS RENOVABLES DEL GOBIERNO ARGENTINO 2016-2018

Luis Osvaldo Alvarez

Carrera de Ciencia Política

Facultad de Ciencias Sociales/Universidad de Buenos

lalvarez@sociales.uba.ar

EJE DE TRABAJO 2: ECONOMIA, TRABAJO

MESA 23: DESIGUALDADES y HETEROGENEIDADES EN EL MUNDO DEL TRABAJO

RESUMEN:

Las políticas públicas de energías renovables tienden a producir mejoras en la seguridad energética de los países y a proporcionar beneficios sociales a su población, en términos de oportunidades de desarrollo económico a través de la creación de trabajos directos durante las etapas de construcción y mantenimiento de los parques y/o plantas o mediante la obtención de ingresos por la renta de terrenos, el acceso a créditos o microcréditos para emprendimientos en las comunidades locales. En el caso específico de las mujeres, podrían tener acceso a nuevas posibilidades de trabajo, generación de ingresos, formas de participación asociativa/cooperativa o mejoras en su salud y su seguridad debido al aumento de la calidad energética. Sin embargo, los proyectos de energías renovables también pueden introducir impactos negativos al aumentar las diferencias dentro de las comunidades beneficiarias, creando o reforzar las desigualdades y los estereotipos de género. El presente trabajo analiza la relación entre género, estado y desarrollo económico, poniendo el foco en las políticas públicas de energías renovables llevadas adelante por el gobierno argentino durante el periodo 2016-2018.

PALABRAS CLAVES: GENERO, ESTADO, POLITICAS PUBLICAS, ENERGIAS RENOVABLES, DESARROLLO ECONOMICO

MARCO CONCEPTUAL

El concepto de género es una referencia ineludible hoy en día en la teoría social. Este concepto ha sido analizado y definido desde todos los ángulos y, a pesar de ello, sigue siendo de difícil apropiación y origen de grandes polémicas. La introducción de la noción de género en los análisis sociales trajo consigo una serie de rupturas epistemológicas a las formas en que se había entendido la posición de las mujeres en las distintas sociedades humanas. El género como categoría analítica surgió para explicar las desigualdades entre varones y mujeres. Lo femenino y lo masculino se conforman a partir de una relación mutua, cultural, social e histórica.

Los aportes de este concepto pueden resumirse de la siguiente manera. En primer lugar, el concepto de género introdujo la idea de variabilidad: ser mujer o varón es un constructo cultural, entonces sus definiciones variarán de cultura en cultura, sin poder por tanto universalizar y hablar de la mujer o el varón como categorías únicas.

En segundo lugar, configura una idea relacional: el género como construcción social de las diferencias sexuales alude a las distinciones entre femenino y masculino y a las relaciones entre ellos. Los análisis de género nos proponen la necesidad de estudiar las relaciones entre mujeres y varones toda vez que en la mayoría de las sociedades sus diferencias producen desigualdad.

En tercer lugar, coloca en escena el principio de la multiplicidad de elementos que constituyen la identidad del sujeto toda vez que el género será experimentado y definido de modo particular de acuerdo a su pertenencia étnica, de clase, de edad, etc. De este modo, se propone comprender a los sujetos, varones y mujeres, no solo desde uno de sus perfiles (el de género) sino desde las categorías que viven en el simultáneamente y que van a modelar y especificar su ser femenino y masculino.

En cuarto lugar, emerge la idea de posicionamiento: un análisis de género supondrá el estudio del contexto en el que se dan las relaciones de género de varones y mujeres, y de la diversidad de posiciones que ellos ocuparán, sobre todo en las sociedades complejas.

Finalmente, hacer uso de las relaciones de género como una categoría de análisis también permite desplazar el foco, distanciándolo del anterior que solo refería a las mujeres.

Así, seguiremos la línea del marco analítico de las relaciones sociales de género, desarrollado originalmente por Naila Kabeer a mediados de 1990.

Este enfoque procura ofrecer un marco amplio para dar cuenta de las desigualdades de género en la distribución de los recursos, las responsabilidades y el poder. Se concentra tanto en las relaciones entre los géneros como en los arreglos institucionales que facilitan la asignación de estos recursos, responsabilidades y poder.

Sugiere por tanto analizar tanto las instituciones como las políticas en tanto configuradoras de posiciones diferenciales para varones y mujeres en la estructura social. Instituciones que no son, por otra parte, solamente el hogar y la familia, sino que incluyen al mercado, el Estado y la comunidad.

A su vez, nos inscribiremos en la noción de políticas públicas de Meny y Thoening (1992), quienes refieren a los actos y “no actos comprometidos” de una autoridad pública frente a un problema o un sector relevante de su competencia. Una política pública se presenta como un programa de acción gubernamental en un sector de la sociedad o en un espacio geográfico. Estos autores, destacan cinco características generales de toda política pública: en primer lugar un contenido, movilizándose recursos para su implementación; un programa, porque una política pública no se reduce a un acto concreto y aislado de una autoridad sino que supone un marco más general con ejes específicos; una orientación normativa, asumida consciente o no, voluntariamente o bajo el peso de las circunstancias; un factor de coerción, que resulta de la legitimidad que la autoridad le transfiere a la decisión; y por último, una competencia social, ya que una política se define por los actos y disposiciones que afectan a la situación, los intereses y los comportamientos de los administrados.

En este marco y considerando que los actores públicos a nivel central, son uno de los principales ámbitos institucionales y políticos a través del cual se “anclan” los derechos de la ciudadanía traducidos indefectiblemente en políticas públicas para su efectivización (O’Donnell y Oslak, 1982), es que el mainstreaming como aproximación teórica resulta analíticamente rendidora para la realización de este mapeo de experiencias. En la práctica

de la investigación, este enfoque teórico implica analizar los impactos que las políticas o líneas de acción ejecutadas en el territorio han tenido en la vida cotidiana de las mujeres.

Así, ante la pregunta de por qué son importantes las políticas energéticas desde una perspectiva de género con énfasis en el área rural, tal como se indica en el informe de la FAO (Lambrou y Piana, 2006) las personas más pobres del mundo son mujeres que viven en zonas rurales que dependen de la agricultura de subsistencia para alimentar a sus familias, y están afectadas por la falta de fuentes de energía modernas para el trabajo agrícola, tareas domésticas y emprendimientos productivos. Concomitantemente, estas mujeres realizan una doble jornada de trabajo en comparación con los varones, debido a los roles socio-culturales tradicionales. A modo de ejemplo, pasan largas horas recogiendo leña y la trasladan a sus hogares a través de largas distancias. El tiempo y el trabajo invertido les limitan su capacidad de participar en otras actividades productivas, generar ingresos y tener oportunidades de acceso real al ámbito educativo.

La mayoría de las actividades para el desarrollo social y económico requieren de servicios energéticos. A pesar de esta necesidad, gran parte de la población entre las que se encuentran la que vive en zonas rurales, las personas pobres y particularmente las mujeres continúan abasteciéndose a partir de fuentes tradicionales de energía como los residuos sólidos, la leña, el carbón y el estiércol. Se plantea que la energía es un medio para la mejora en las condiciones de vida y su inadecuación o insuficiencia tiene un impacto en la salud, los ingresos, la educación y en el medio ambiente (PNUD, 2007).

La principal problemática identificada por los análisis de género sobre proyectos de energía está relacionada a las barreras en el acceso y control de las fuentes de energías más modernas y renovables. Respecto a las distintas fuentes de energía existe un enfoque llamado “*escalera energética*” que es el utilizado por OLADE, y explica la transición energética en base a la demanda de energía. Plantea que el incremento del ingreso en los hogares genera la sustitución de combustibles de baja calidad (biomasa) hacia formas de energía de mejor calidad. Existen otros enfoques que plantean las barreras culturales para el acceso a una u otra fuente de energía

MARCO ANALITICO

Al realizar un análisis de género de los distintos políticas/proyectos energéticos, es importante tener en cuenta categorías y conceptos que se detallan a continuación. El marco analítico planteado por desarrollado por Moser (1991), habilitara poder clasificar y analizar los distintos proyectos energéticos según cómo incorporen a las mujeres y a la perspectiva de género, poniendo especial énfasis en las necesidades prácticas e intereses estratégicos de las mujeres.

Desde la perspectiva de Moser (1991), el género se incorpora en la planificación cuando se vuelve evidente el hecho de que mujeres y varones juegan roles diferentes en la sociedad y tienen diferentes necesidades. Desde su perspectiva, el análisis de género en el desarrollo debe colocar el foco en las estructuras sociales, así como en los procesos y relaciones que se producen e incrementan una posición de desventaja de las mujeres en la sociedad. Desde este enfoque, las necesidades prácticas de género se derivan de cumplir con los roles asignados por la división sexual del trabajo, que permiten llevar de mejor manera las cargas asociadas a las tareas domésticas y de cuidados. Las necesidades prácticas se refieren a las condiciones de las mujeres más que a su posición social.

El proceso de búsqueda de autonomía de las mujeres y por tanto su posicionamiento como sujetos con agencia, desarrollado por los distintos proyectos, permite transformar las necesidades prácticas en intereses estratégicos. Los intereses estratégicos están relacionados a la capacidad de transformar la posición social subordinada de las mujeres. Los proyectos que tengan intereses estratégicos tienen como base brindar a las mujeres los recursos que les permitan una mayor participación en la toma de decisiones (Moser, 1991)

Necesidades e intereses que busca atender	Dimensiones (de proceso y de impacto)
Necesidades prácticas	<p>Reducción del tiempo empleado en labores domésticas por la fuente energética utilizada.</p> <p>Mejora de la salud por la reducción de la fuente de energía utilizada</p>
Necesidades productivas	<p>Acciones de capacitación en actividades no tradicionalmente femeninas relacionadas con la energía</p> <p>Inserción laboral de mujeres en actividades vinculadas a la energía (empresas propias o como empleadas)</p> <p>Inserción educativa de las mujeres</p> <p>Acceso a la información</p>
Intereses estratégicos	<p>Participación de las mujeres en la toma de decisiones del programa/proyecto sobre distintas fuentes energéticas y tecnologías utilizadas</p> <p>Participación de las mujeres en la toma de decisiones del hogar sobre distintas fuentes y tecnologías utilizadas</p> <p>Existencia de mecanismos aplicados para facilitar el acceso de las mujeres a las decisiones sobre el proyecto/programa</p> <p>Acciones de capacitación en temas de género a varones y mujeres</p> <p>Acciones de promoción de generación conjunta de varones y mujeres de energía para el abastecimiento del hogar</p>

Con el fin de identificar experiencias de proyectos relacionados con la energía con perspectiva de género, se realizaron las siguientes actividades se realizó un análisis de contenido de analizo bibliografía de referencia, se seleccionaron experiencias internacionales que se consideraba tenían incluido dicho enfoque, incorporándose asimismo una de carácter nacional como se detalla en el apartado próximo, a saber:

ANALISIS DE CASOS

Programa Nacional de Aldeas Solares

Ubicación

Honduras.

Contexto

Comunidades rurales en situación de pobreza, con problemas para acceder al agua, mala gestión de la disposición de desechos y deforestación.

Objetivos

Brindar a las comunidades infraestructura social y un paquete tecnológico con el propósito de fortalecer la educación y las capacidades de la población más vulnerable.

El Programa Nacional de Aldeas Solares se encuentra en el marco del Plan Maestro de Reconstrucción y Transformación Nacional (PMRTN) y se enfoca hacia cuatro áreas temáticas: 1. Combate a la pobreza y desarrollo humano; 2. Reactivación económica con empleo productivo; 3. Protección sostenible de los recursos naturales; y 4. Fortalecimiento de la participación democrática.

Enfoque de género

En este proyecto no hubo estrategias explícitas para incorporar el género, pero se constató no obstante una mejora en los niveles de organización comunitaria y de forma indirecta, se contribuyó al fortalecimiento de la participación de las mujeres

Mejoramiento del uso de leña a través de Mi Fogón

Ubicación

Nicaragua.

Contexto

Asentamiento urbano a las afueras de la capital del país, Managua, con una población de 5.889 personas en situación de pobreza y extrema pobreza. El asentamiento tiene problemas de deforestación y salud respiratoria debido al uso de fogones tradicionales, en los que se emplean combustibles sólidos para uso doméstico.

Objetivos

Los objetivos del proyecto apuntaron a: (I) promover la comercialización de cocinas mejoradas en Nicaragua; (II) desarrollar una estrategia de difusión; (III) seleccionar modelos altamente eficientes y financieramente viables (IV) brindar apoyo a los pequeños empresarios privados y entrenarlos para fabricar y vender las cocinas; (V) desarrollar redes de crédito para la compra de las cocinas.

Descripción de la experiencia

El proyecto PROLEÑA decidió hacer una cocina mejorada que apuntaba a la reducción del consumo de leña,

Enfoque de género

En su comienzo, el proyecto no contó con enfoque de género; éste se incorporó posteriormente a partir del proyecto piloto de comercialización de cocinas mejoradas, que tenía como componente realizar encuentros entre varones y mujeres para intercambiar ideas sobre las cocinas; y ofrecer capacitación técnica a varones y mujeres en la fabricación, mantenimiento y reparación de las mismas.

Tuvo impactos en el área de género, como la mejora en la salud de las mujeres a través de la utilización de las cocinas mejoradas, así como también se constató una disminución en el tiempo, dinero y trabajo invertidos por las mujeres en el trabajo doméstico. A su vez, se incorporó a las mujeres en el proceso de manejo, comercialización, fabricación y reparación de las cocinas. Por otra parte, se valorizó el trabajo doméstico.

CONCLUSIONES:

La utilización del marco analítico arriba descrito proveniente de las necesidades prácticas e intereses estratégicos, podemos decir que la evidencia analizada corresponde a la incorporación de la perspectiva de género en el marco de proyectos energéticos de carácter productivo de pequeña y mediana escala, que promuevan el empoderamiento en áreas de desarrollo no tradicionales de la mujer, tanto en los ámbitos rural como urbano, incluyendo al menos alguna dimensión vinculada a intereses estratégicos.

Como se desarrolló ut supra, las necesidades prácticas de género se derivan de cumplir con los roles asignados por la división sexual del trabajo que permiten llevar de mejor manera las cargas asociadas a las tareas domésticas y de cuidados. Los intereses estratégicos están relacionados a la capacidad de transformar la posición social subordinada de las mujeres principalmente vinculados a los procesos de autonomía.

La principal problemática identificada por los análisis de género en los proyectos de energía está relacionada a las barreras en el acceso y control de las fuentes de energías más modernas y renovables.

En las experiencias analizadas la mayoría de estos proyectos están ligados a problemáticas del sector rural con gran énfasis en el combate a la pobreza en este medio, siendo casi nula la problemática de género y energía en sectores urbanos.

Por su parte, cabe preguntarse hasta donde estos proyectos no refuerzan estereotipos de micromachismo, al estar muy asociados a los roles tradicionales de género, donde, por ejemplo la relación de las mujeres y la preparación de alimentos es muy clara y son estos a su vez los proyectos más difundidos y desarrollados.

Y cabe destacar de las dimensiones vinculadas a intereses estratégicos:

La incorporación de la participación de las mujeres en la toma de decisiones del proyecto (Programa Nacional de Aldeas Solares, Fogones de leña mejorados, Deshidratación solar de frutas y plantas aromáticas, Programa Nacional de Electrificación sostenible y energía

renovable, Proyecto de electrificación de Nicaragua, Programa de Pequeños Subsidios, Energía, desarrollo y vida).

La incorporan la participación de las mujeres en la toma de decisiones del hogar sobre distintas fuentes de energía y tecnologías utilizadas (Mejoramiento del uso de leña a través de mi fogón, Sol de vida, Fogones de leña mejorados, Programa Nacional de Electrificación sostenible y energía renovable, Proyecto de electrificación de Nicaragua).

La existencia de mecanismos aplicados para facilitar el acceso de las mujeres a las decisiones sobre el proyecto (Sol de vida, Fogones de leña mejorados, Deshidratación solar de frutas y plantas aromáticas, Programa Nacional de Electrificación sostenible y energía renovable, Proyecto de electrificación de Nicaragua y Programa de Pequeños Subsidios).

Acciones de capacitación en temas de género para varones y mujeres (Sol de vida, Fogones de leña mejorados, Deshidratación solar de frutas y plantas aromáticas, Programa Nacional de Electrificación sostenible y energía renovable, Proyecto de electrificación de Nicaragua)

Acciones de promoción de generación conjunta de varones y mujeres de energía para el abastecimiento del hogar (Mejoramiento del uso de leña a través de mi fogón, Programa Nacional de Electrificación sostenible y energía renovable, Proyecto de electrificación de Nicaragua, Programa de pequeños subsidios y Energía, Desarrollo y Vida).

Los casos analizados permiten ver que en muchos casos las políticas aplicadas no han superado los roles de género tradicionales y se ha seguido vinculando a la mujeres con el espacio doméstico, como pasivas beneficiarias. En ese sentido, no se formulan proyectos productivos de largo alcance que puedan empoderarlas y ser ellas actoras de su propio desarrollo.

Por su parte, cabe preguntarse hasta donde estos proyectos no refuerzan estereotipos de micromachismo, al estar muy asociados a los roles tradicionales de género, donde, por ejemplo la relación de las mujeres y la preparación de alimentos es muy clara y son estos a su vez los proyectos más difundidos y desarrollados

Otro dato común subyacente a los proyectos analizados es que ninguno incluye la dimensión de diversidad sexual. Tampoco se incluye ni alude a relaciones con centrales gremiales ni centrales de trabajadores

El acceso a medios modernos de energía puede ayudar a las mujeres a ser más productivas, independientes y empoderarlas. Las principales razones para integrar la perspectiva de género en el sector energía se relacionan con el bienestar (disminuir la carga de trabajo no remunerado); con la eficiencia (aumentar la efectividad de las intervenciones energéticas al tomar en cuenta las diferentes necesidades, barreras, limitaciones y perspectivas de varones y mujeres como potenciales beneficiarios); con la igualdad y la equidad en términos de una distribución más justa de derechos, poder y capacidad económica y ; con la reducción de la pobreza permitiendo la identificación de nuevas oportunidades laborales o empresariales.

Como se analizó en el trabajo, la mayoría de las acciones y políticas tienen por población objetivo a las comunidades rurales. Así, se considera importante visualizar en qué medida la ciudadanía participa en los procesos de elaboración de los diseños de tales programas, la incidencia que tienen sus opiniones y la forma en que se da la cooperación con el Estado, generando un entorno más flexible y horizontal en la producción de las políticas públicas, que posteriormente genera un mecanismo claro de accountability.

Por su parte, podemos decir que Argentina presenta la situación paradójica de contar con un plexo normativo de avanzada en materia de géneros, pero de cumplimientos de contenidos mínimos en términos de la agenda global comprometida por el Estado en materia de los compromisos internacionales asumidos. Referente a la relación entre géneros, relaciones del trabajo y energía podemos enumerar que no hay una visibilización de

El estado de situación de la perspectiva de géneros los proyectos energéticos.

Las herramientas en pro de la transversalización de género en las políticas energéticas.

Las publicaciones sobre esta temática

El personal idóneo a cargo.

Esto podría traducirse vis a vis en una situación en la cual el sector energético argentino es algo masculino, en los cargos de decisión solo hay varones y todo lo que no esté asociado a esos roles, debe ocuparse de las tareas administrativas y/o auxiliares.

En términos legislativos, podemos decir que las leyes Argentinas priorizan la intervención del Estado en materia económica incentivando la inversión privada, la toma de conciencia de los usuarios y el desarrollo energético en zonas inhóspitas de la geografía Argentina. Esta legislación carece de un enfoque género-sensitivo y de una perspectiva transversal.

En términos institucionales Argentina, la cuestión energética fue jerarquizada. Del rango de Secretaria que contaba el área en 1998 ha pasado a poseer rango Ministerial con la creación del Ministerio de Energía en 2015. Este trasvase no fue acompañado tampoco por una perspectiva género sensible, transversal y paritario. Cabe destacar que el Consejo Federal de Energía promueve políticas públicas intergubernamentales relacionadas con el desarrollo macroeconómico (control- abastecimiento energético, cuadros tarifarios, integración energética nacional)

En términos de políticas públicas energéticas en clave de energías renovables emanadas desde el Poder Ejecutivo, existe información fragmentada referente a diversos proyectos dentro de los cuales sobresale el programa PERMER (Proyecto de Energías Rurales en Mercados Rurales). Dicho programa cuenta con una trayectoria de implementación sostenida de manera fragmentada desde 1999 en la mayor parte del territorio nacional (16 de las 24 provincias) sostenida. Un análisis de contenido permite visibilizar la ausencia de implementación de dimensiones estratégicas de géneros en el mismo. Su objeto es la provisión de fuentes de energías en zonas poco pobladas, el desarrollo económico local y el autoabastecimiento y una vinculación con los pueblos originarios; objetos de política que no son incompatibles a la transversalidad de una mirada de géneros.

En suma, podemos decir de las experiencias arriba mencionadas que se dieron como iniciativas top down, esto es, procesos de construcción de herramientas de políticas cuyo origen tiene como actor primordial a los organismos internacionales— y que por tanto no siempre se corresponden con demandas específicas de la sociedad civil sino que emanan desde arriba hacia abajo. Sin embargo, se considera importante pensar en las -iniciativas bottom up- como aquellas herramientas de formulación de políticas que surgen como producto de procesos de demandas de la sociedad civil en relación con el Estado y llegan al aparato estatal que luego las implementa. Este tipo de vínculo marca una determinada relación de la sociedad civil con el Estado, el cual genera comportamientos no desde las preferencias individuales, sino desde la acción colectiva, que tal como define Tilly (1978) se aplica al conjunto de medios que un grupo dispone para canalizar sus demandas, nada menor para alcanzar la sustentabilidad de las políticas.

Así las cosas, las energías renovables se sustentan en los valores postmateriales de las nociones de sostenibilidad, políticas eco-amigables, sustentabilidad, integración social y

desarrollo, ecología, cuidado del ambiente. Esta coyuntura sociopolítica podría generar una estructura de oportunidades políticas para avanzar hacia una agenda que busque el lograr la indiscriminación y la igualdad sustantiva, en materia de géneros, dado que esta agenda postmaterial diferencia sustancialmente a las energías renovables de otras ramas de actividad generando un contexto propicio para la implementación, de manera coordinada de:

La formación de equipos técnicos sensibles a la temática de género en los proyectos y políticas vinculados al sector energético. Cuando un proyecto cuenta con personal técnico formado o al menos sensibilizado en la temática le permite intervenir prestando especial atención al involucramiento de las mujeres en todo el proceso del proyecto, sensibilizando a varones y mujeres en la importancia de dicha incorporación, etc.

Promover la empleabilidad de las mujeres en el sector energético. Se trata de un sector en el que tradicionalmente es baja la presencia de mujeres, particularmente en los lugares de decisión. Incorporar mujeres junto con las políticas de sensibilización en la temática, es una buena estrategia para promover la incorporación de la perspectiva de género en el sector. La capacitación a mujeres en áreas no tradicionales como las vinculadas con la energía, contribuye a disminuir las barreras que persisten para la entrada de las mujeres a determinadas ocupaciones en las que subsisten estereotipos de género que no las consideran aptas para ocuparlas. Desarrollar iniciativas y proyectos que no refuercen la división sexual del trabajo y vayan más allá de los roles tradicionales de género.

Trascender el ámbito rural para pensar en proyectos que involucren al ámbito urbano. En el contexto argentino, se puede pensar en estrategias para contribuir a un mayor acceso de varones y mujeres a energías modernas y más eficientes en el nivel de usuarios/as.

En síntesis, se trata de pensar políticas públicas que resuelvan la deudas pendientes y afronten los desafíos futuros de manera transversal y coordinada.

BIBLIOGRAFIA UTILIZADA:

Meny, Y. y Thoenig, J.C. (1992) Las políticas públicas. Editorial: Ariel. España.

Moser, Caroline (1991) La planificación de género en el tercer mundo: enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género. En Guzmán y Portocarrero (comp) Una nueva lectura: el género en el desarrollo. Flora Tristán Ediciones. Perú

OLADE (2013) Estrategia de género y energía de la OLADE. Disponible en: <http://expertosenred.olade.org/generoyenergia/documentos/estrategia-de-genero-y-energia-de-olade-espanol/>

OLADE (2014) Manual sobre género y energía para capacitadores(as) y gestores(as) de políticas públicas (versión borrador)

OLADE (s/f) Conceptos fundamentales en género y energía. Disponible en: <http://expertosenred.olade.org/generoyenergia/documentos/conceptos-fundamentales-en-genero-y-energia/>

Oszlak, O. y O' Donnell, G. (1982): "Estado y políticas estatales en América Latina: hacia una estrategia de investigación", en Revista venezolana de desarrollo administrativo, N° 1, Caracas.

PNUD (2007) Enfoque de equidad de género para iniciativas de energía sostenible.

PNUD (s/f) Uso de energía alternativa para dar valor agregado a la producción de planes de desarrollo integral del hogar y la finca, a través de la deshidratación solar de frutas y planta aromáticas. El Salvador

Tecnología Rural Apropiada. Morelia Mich. 16 p. Disponible en:
http://new.ine.gob.mx/dgicurg/download/inf_gira_estufas.pdf